

Un experimento prueba la eficacia de la discriminación positiva a la mujer

El incentivo favorece la competitividad femenina y no reduce el rendimiento del grupo, según un estudio ● El éxito de los hombres no resulta afectado

ALICIA RIVERA
Madrid

¿Son eficaces las políticas de acción positiva para aumentar la competitividad de las mujeres y promover su presencia en ámbitos de responsabilidad? ¿Reducen el rendimiento del colectivo? Para intentar responder a estas cuestiones, dos economistas han hecho un experimento controlado con 360 estudiantes y su conclusión es doble: sí, son efectivas las políticas para promover la competitividad femenina; y no, no merma el rendimiento del grupo. Los investigadores parten de la realidad de la inferior presencia de mujeres en los altos puestos de responsabilidad social y económica (pese a que el nivel educativo de ellas ya es superior al de ellos en la mayoría de los países desarrollados), y se centran en la menor competitividad de las mujeres como una causa clave.

“Los programas de acción positiva intentan fomentar una representación paritaria de las mujeres en los altos cargos, tanto en el mundo de los negocios como en la política o en la comunidad científica y académica”, explican Lukas Balafoutas y Mathias Sutter (Universidad de Innsbruck, Austria, y Universidad de Gotemburgo, Suecia, respectivamente), autores del estudio cuyos resultados presentan en la revista *Science*. Pero, dada la dificultad de medir el impacto de estas políticas de promoción de la igualdad, incluidas las de cuotas, ellos han diseñado el experimento controlado.

En la prueba, un total de 360 estudiantes participantes, de ambos sexos, solucionan problemas aritméticos en varias fases en que optan a participar en la competición y con cinco escenarios diferentes: uno de control (ausencia de políticas activas a favor de la mujer); otro de estrategia de cuotas; dos de tratamiento preferencial para ellas (más o menos intenso), y uno de repetición de la prueba



Aspirantes a trabajar en Eurodisney, en París, hacen cola para las pruebas de selección. /BERNARDO PÉREZ

ba si al final no gana al menos una mujer.

Los resultados indican que, en comparación con el escenario de control, sin ventajas, “todas las actuaciones promueven la participación de las mujeres [en la competición] y el rendimiento es, al menos, igual de bueno”, concluyen Balafoutas y Sutter. Y las políticas de acción positiva no afectan a las probabilidades de éxito de los hombres con alta formación, dice en *Science* Marie Claire Villeval (Centro Nacional de Investigación Científica, Francia).

El papel de la mujer en la familia y la discriminación en el mercado laboral han sido las explicaciones tradicionales para la brecha de género en la ocupación de hombres y mujeres en el mundo laboral, señala Villeval. Pero a eso se añade otra hipótesis: la menor tendencia de las mujeres a asumir riesgos y a competir en comparación con los hombres. Esto es lo que miden Balafoutas y Sutter.

La diferencia en la competitividad, dice la experta francesa, parece tener un origen cultural que

emerge a partir de los cinco años, ya que antes de esa edad, niños y niñas muestran un perfil similar en este rasgo. La realidad es que, pese a los avances de las últimas décadas, sigue habiendo diferencias por sexo en los salarios y en el mercado laboral y las mujeres tienen menos oportunidades de avanzar en su carrera que los hombres.

Ellas a menudo abandonan aunque estén igualmente calificadas

Recuerdan los dos economistas que, según algunos estudios, ellos rinden mejor en entornos de competencia y ellas a menudo abandonan aunque estén igualmente calificadas, lo que explicaría que las mujeres tengan menos posibilidades de promoción y, en consecuencia, salarios más bajos. Pero si se activan políticas diseñadas

para promocionar a las mujeres, ¿restarán eficacia al proceso de selección de los mejor cualificados independientemente del sexo de los candidatos?

Por una parte, la ventaja que se dé a las mujeres puede ir en detrimento de la eficacia final del grupo seleccionado al dejar fuera a hombres muy cualificados para dar entrada a mujeres que, a lo mejor, lo son menos, apuntan Balafoutas y Sutter. Por otro lado, las actuaciones que incentivan la presencia femenina hacen que más mujeres de alta cualificación decidan competir por los puestos, lo que se traduce en una ganancia de eficacia en el colectivo. Los resultados del experimento muestran que son insignificantes las diferencias de rendimiento en los casos de intervención con políticas activas en comparación con el caso de ausencia de las mismas. “Los dos efectos de signo contrario considerados se cancelan mutuamente en el grupo, de manera que la intervención no conlleva coste en términos de eficacia”, concluyen Balafoutas y Sutter.

EE UU afirma que aún no hay acuerdo para limpiar Palomares

A. R. / R. M., Múnich /Madrid

Estados Unidos ha enfriado los ánimos del ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, que el viernes anunció que Washington le había dado “garantías” de que retiraría “con rapidez” la tierra de Palomares (Almería) contaminada con plutonio. El Departamento de Estado afirma que “no hay decisión final sobre la limpieza” y el propio Margallo reconoció ayer que aún quedan cuestiones técnicas.

A través de un comunicado, el Departamento de Estado afirmó que los dos países “siguen negociando” al “máximo nivel” y recordó que EE UU “ha colaborado con las autoridades españolas durante más de 40 años”.

Margallo trató ayer en su primera reunión bilateral con su homólogo estadounidense, Hillary Clinton, el asunto de Palomares. Tras el encuentro, celebrado durante la conferencia de seguridad de Múnich, el ministro destacó que Clinton se había declarado “personalmente comprometida con que el asunto se resuelva bajo su mandato”.

El ministro español aseguró, sin embargo, que no se podían todavía precisar fechas, porque la cuestión quedaba a la espera “de las respuestas técnicas por parte del Gobierno de EE UU”, ya que las “agencias involucradas en el tema todavía están negociando entre ellas”.

Según fuentes próximas a la negociación, al ser un asunto que afecta a desechos nucleares en el exterior, el asunto está pendiente de discusión en el Consejo de Seguridad Nacional, entidad adscrita a la Casa Blanca en la que participan varios organismos (Defensa, Energía y Departamento de Estado, en este caso).

Ocho años negociando

España comenzó en 2004 una negociación diplomática con EE UU para que se llevara los restos de tierra contaminada. Del accidente de dos aviones de la Fuerza Aérea de EE UU en 1966 aún queda medio kilo de plutonio que contamina unos 50.000 metros cúbicos de tierra. España no tiene un almacén capaz de albergar estos residuos y exige que Washington se los lleve.

El problema es que EE UU teme sentar un precedente respecto a otros países donde ha realizado pruebas nucleares. Durante años, ha eludido dar una respuesta clara sobre si aceptará llevarse la tierra contaminada, aunque sí colaboró económicamente y con técnicos en el estudio de 2008 sobre la contaminación radiactiva que quedaba.

Un hombre condenado por maltrato asesina a su nueva pareja en Valencia

Acuchilló a la mujer y se entregó en el cuartel de la Guardia Civil

AGENCIAS / EL PAÍS, Valencia

Un hombre de 49 años y nacionalidad española, se entregó ayer a la Guardia Civil tras confesar haber asesinado a su pareja, también española y de la misma edad, en su domicilio de la localidad valenciana de Guadassuar. El presunto asesino tenía antecedentes de violencia machista con una pareja anterior. En 2004 fue condenado a seis meses de prisión y un año de alejamiento.

A las nueve y media de la ma-

ñana, el hombre acudió al cuartel de la localidad vecina de Carlet asegurando que había matado a su esposa. Fuentes cercanas a la investigación señalaron que la muerte de la mujer, que no convivía en el mismo domicilio, se ha producido por una herida de arma blanca y que él también presentaba heridas.

Una vez confesado el suceso, se desplazó hasta el domicilio de la mujer una unidad del Servicio de Atención Médica Urgente (SAMU), que no pudo hacer nada

por salvar su vida. Según fuentes del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana, el juzgado de Instrucción 1 de Alzira, en funciones de guardia, abrió una causa por esta muerte y no constan antecedentes anteriores por denuncias de la víctima.

El presunto asesino vivía desde hace varios años en este municipio, donde trabajaba como autónomo junto a su hermano. Así lo explicó el alcalde de Guadassuar, José Ribera, quien aseguró que la víctima no debía ser veci-

na de este pueblo de 6.000 habitantes de la comarca de la Ribera Alta, porque él no la conocía. Comentó que el hombre había estado muchos años trabajando en Francia pero que desde hace algún tiempo vivía en Guadassuar y trabajaba poniendo suelo en los pisos.

La fallecida en Guadassuar eleva ya a ocho las mujeres han sido asesinadas en lo que va de año por otros tantos hombres con los que mantenían o habían mantenido una relación sentimental.